

DECLARACION DE LA ALIANZA DEMOCRATICA

El país se ha impuesto de la declaración de Estado de Sitio y de las medidas que lo complementan, las cuales se inscriben en el propósito del General Pinochet, de retrotraer la situación, como lo dijera públicamente, al 11 de septiembre de 1983. Este hecho más que ninguna declaración refleja el fracaso del gobierno, para iniciar un tránsito real a un sistema democrático.

La voluntad de mantenerse apegado a los plazos de la Constitución de 1980, como expresión de su poder personal, es lo único que se le ofrece hoy a los chilenos. Ante la profunda crisis moral, económica, social e institucional por que atraviesa la República, el gobierno del General Pinochet cree poder resolverla a través de una política repressiva, impidiendo que se exprese el sentimiento de rechazo de dicha crisis.

El país uno está informado, pero sabe que han vuelto las detenciones arbitrarias, los allanamientos, la cárcel, sin que los medios de comunicación puedan ejercer su función de referencia a estos hechos.

Es una ironía que el Ministro del Interior, que se presentó al país como el Ministro de la apertura, sea el mismo que hoy conduce la aplicación de estas medidas extremas. Los partidos de derecha que aún no lo han hecho, deben decidir hoy si acompañan al gobierno en este vuelco autoritario o a aquellos que buscan el retorno a la democracia.

Las medidas que se han adoptado, respecto al Vicario de la Solidaridad, implican un abierto ataque a las instituciones de la Iglesia Católica, a la cual expresamos nuestra más amplia adhesión. De igual modo, los allanamientos practicados a oficinas donde funciona-

ban agrupaciones políticas como el Bloque Socialista, el MDP, merecen nuestro repudio más enfático.

Ante estos hechos, gravísimos para el presente y el futuro de Chile, la Alianza Democrática reafirma íntegramente los propósitos iniciales para los cuales se constituyó, y reitera, que sin un tránsito pacífico e inmediato a la democracia no habrá una solución a los problemas nacionales.

Con éstas medidas, el gobierno del General Pinochet está involucrando a las Fuerzas Armadas en un camino extraordinariamente peligroso. No es con la fuerza que se va a impedir el descontento social, ni se van a solucionar los problemas profundos y reales de la sociedad chilena, ni tampoco se va a lograr la convivencia entre chilenos. Por el contrario, la represión que momentáneamente se está dejando y se dejará caer, exacerbará las pasiones y la violencia fratricida, que se ha iniciado en nuestra patria.

Por ello, la Alianza Democrática reitera, la necesidad de enfrentarse con decisión el momento actual. Los chilenos continuarán pacíficos, pero que con la fuerza se resista y se lleve a cabo la salida a los problemas. Es una hora de definiciones para la Patria y nadie debe callar ante la fuerza. La salida de la crisis actual es la de democracia y la Alianza Democrática llama a todos los chilenos a exigirle por el bien de Chile.

Santiago, 7 de Noviembre de 1984